

El crédito cooperativo en Trenque Lauquen¹

MARÍA CRISTINA GOIRES Y GABRIELA LUCÍA IBARZÁBAL²

Resumen

La creación en 1965 de una Caja de Crédito por parte de un grupo de vecinos de Trenque Lauquen respaldados por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, generó la posibilidad de acceder a créditos a sectores marginados del circuito bancario tradicional y una alternativa de desarrollo local. Esta propuesta, enmarcada en el importante avance del movimiento nacional cooperativo de crédito, no estuvo exenta de reacciones opuestas basadas en razones políticas e ideológicas. Sin embargo, el espíritu cooperativo unió voluntades por encima de ideas partidarias y la comunidad trenquelauquense se demostró capaz de innovar. Causas externas e internas coadyuvaron para que el proyecto se interrumpiera, pero a partir de la década del ochenta nuevas experiencias de crédito cooperativo se hicieron presentes, y su continuación se hace visible en la actividad desplegada por el Banco Credicoop.

Palabras clave: caja de crédito, crédito cooperativo, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, dictadura militar.

Resumo

O crédito cooperativo em Trenque Lauquen

A criação, em 1965, de uma cooperativa de crédito por um grupo de vizinhos de Trenque Lauquen, respaldados pelo "Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos", gerou a possibilidade de dar acesso a créditos a setores marginalizados do circuito bancário tradicional e, ao mesmo tempo, criou uma alternativa de desenvolvimento local. Esta proposta, em consonância com o importante avanço do movimento nacional cooperativo de crédito, não esteve isenta de reações contrárias baseadas em razões políticas e ideológicas. No entanto, o espírito cooperativo uniu força de vontade, superando as ideias partidárias, e a comunidade trenquelauquense se mostrou capaz de inovar. Causas externas e internas colaboraram para que o projeto fosse interrompido mas a partir da década de oitenta novas experiências de crédito cooperativo se tornaram presentes e sua continuação se faz notar nas atividades desenvolvidas pelo Banco Credicoop.

Palavras-chave: crédito cooperativo, cooperativa de crédito, "Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos", ditadura.

¹ Ponencia presentada en el Congreso Internacional de ADHILAC y III Jornadas de Historia del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. "La economía social y solidaria en la historia de América Latina y el Caribe. Cooperativismo, desarrollo y Estado". Buenos Aires, septiembre de 2012.

² Docentes del Instituto de Formación Docente y Técnica N° 40 de Trenque Lauquen, Argentina.

Summary

Credit cooperatives in Trenque Lauquen

The founding of a credit system in 1965 by a group of residents in Trenque Lauquen, which was backed by the Institute for the Mobilization of Resources for Cooperative Development, allowed for sectors that had been previously marginalized by the traditional banking system to access credits, as well as offering an alternative system for local development. This proposal, in the context of the important advance of the national cooperative credit movement, was not spared criticism from the opposition, for a number political and ideological motives. However, the cooperative spirit brought together common objectives that when beyond political party ideas, and the local community in Trenque Lauquen showed themselves capable of stimulating innovation. Both external and internal causes contributed to the interruption of the project, but from the 80s onwards, new kinds of cooperative credit experiences began to appear, and their continuation is made visible by the activity carried out by the Credicoop Bank.

Keywords: credit union, credit system, "Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos", dictatorship.

En el año 1965 un grupo de vecinos de Trenque Lauquen consideró una alternativa de desarrollo local a través de la creación de la Caja Popular de Crédito Cooperativa, bajo el respaldo del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. El funcionamiento cooperativo -existían cinco cooperativas- se amplió en nuestra comunidad a través de esta institución y generó una posibilidad de crédito frente a las dificultades que encontraban pequeños y medianos comerciantes, profesionales, artesanos, clubes, instituciones intermedias en el circuito bancario tradicional. Esta propuesta, enmarcada en el importante avance del movimiento nacional cooperativo de crédito, no estuvo exenta de reacciones opuestas basadas en razones políticas e ideológicas, sin embargo el espíritu cooperativo unió voluntades por encima de las ideas partidarias convencido de que el cooperativismo era el instrumento válido para hacer frente a los monopolios y a los privilegios, y el medio más idóneo para ampliar la coparticipación del pueblo en el poder, la conducción y el progreso común.

Los trenquelauquenses se han manifestado y han optado en muchas oportunidades por la organización cooperativa, a pesar de lo cual no todos los emprendimientos prosperaron. La influencia del Golpe Militar de 1966, la política restrictiva del Banco Central, la acción de entidades financieras y la propia historia de la Caja local serán analizadas a continuación para reflexionar sobre proyectos que se pierden en el tiempo pero cuyos principios perduran a través de otras instituciones que hacen crecer a nuestras comunidades. No es el objetivo de este trabajo hacer un abordaje estrictamente económico, sino detenernos en el espíritu cooperativo que estas iniciativas trasuntan. Conocer y reflexionar sobre proyectos que han impulsado e impulsan las

comunidades nos brinda un panorama sobre fortalezas y debilidades de las mismas y la posibilidad de pensar el futuro en función de ellas.

Para repasar el caso de Trenque Lauquen, los diarios y periódicos locales y regionales constituyen una fuente documental importante. Se observa en ellos el apoyo y el estímulo que brindaron a la iniciativa y la adhesión permanente a los principios cooperativos, reflejado en importantes espacios y en posteriores propuestas de crédito cooperativo. Las voces de aquellos que participaron directa o indirectamente en la iniciativa también son una pieza fundamental en el rescate de esta experiencia.

La declaración de 2012 como Año Internacional de las Cooperativas reconoce el impacto de las empresas cooperativas en la construcción de un mundo mejor, en coincidencia con la visión del IMFC desde su creación en 1958, que concibe al cooperativismo como herramienta de transformación social³.

El Dr. Jaime Kreimer⁴ ha definido a las Cajas de Crédito como:

Una asociación de personas que, sin propósitos de lucro, se agrupan para volcar en una caja común su movimiento financiero, y crear con ello disponibilidades dinerarias con las que se autoabastecen crediticiamente, satisfaciendo igualmente sus necesidades económicas, educativas, asistenciales y culturales, en beneficio de la comunidad.

La idea de crear una Caja Popular de Crédito cooperativa en Trenque Lauquen encontró un espacio propicio. El objetivo consistía en ofrecer una alternativa asequible a aquellos que no solo no reunían las condiciones mínimas para trabajar con los bancos locales sino que ni siquiera se animaban a acercarse

³ Heller (2011)

⁴ Kreimer (1963)

a ellos. La puerta del banco se alzaba como un muro infranqueable para aquellos que pergeñaban ideas que necesitaban de un sostén económico.

El año 1965, cuando se creó la Caja en Trenque Lauquen, corresponde a un período de incremento de las mismas. En ese momento funcionaban en el país aproximadamente 636 cajas; 974 en 1966⁵. El auge, sin embargo, comenzó antes. En 1958 ya eran 197 de las cuales 124 estaban instaladas en Buenos Aires. En 1966, en la Provincia de Buenos Aires existían 168 cajas de las casi mil que existían en todo el país, por lo que deducimos la amplitud territorial que alcanzaron.

La situación del país había cambiado a partir del golpe militar de 1955 y también las reglas de juego económico. Acompañó este nuevo período una política económica de sesgo liberal, con escaso apoyo a la producción nacional y un retraso en la distribución de los ingresos que afectó principalmente a los sectores medios y la clase trabajadora.

El IMFC, fundado en noviembre de 1958, fue el organismo de segundo grado que acudió en auxilio de estos segmentos que habían quedado desprotegidos por el nuevo sistema económico. Esta iniciativa que contuvo a distintas cooperativas asociadas con el fin de canalizar sus operaciones financieras expresó la necesidad de contar con una base jurídica, marco que se expresó en el anteproyecto de Ley de 1964, en el que se planteaba la necesidad de legislar especialmente para las Cajas de Crédito.

La actividad cooperativista significaba –y significa– un complemento de la actividad gubernamental, particularmente en el plano de la pequeña y mediana economía. Su com-

posición y territorialidad le permitían aplicar la sensibilidad de sus componentes a la solución de un gran número de problemas individuales de los productores modestos de la ciudad y del campo, de los comerciantes, profesionales, obreros y empleados, así como también viabilizar trascendentes iniciativas de contenido social en el interés de barrios, localidades y zonas de los más recónditos lugares del país.

Dentro del cuerpo de dicho anteproyecto de ley se citaba un antecedente legislativo sobre las cooperativas de crédito (cajas rurales cooperativas) de principios de siglo que ilustraba de manera didáctica la relevancia de las mismas a través de un ejemplo que demuestra que la suma de pequeños ahorros se transforma en una fuerza arrolladora⁶.

En el anteproyecto de ley –capítulo V: Servicios, artículo 29– encontramos elementos que nos sirven para observar la multiplicidad de destinatarios que se veían beneficiados por la Caja:

Art. 29. – Los préstamos serán destinados a la productividad en general, adquisición de maquinarias, herramientas, muebles y útiles destinados a crear o incrementar el proceso de producción de riquezas, a la adquisición de implementos agrícolas, semillas, sementales, hacienda; a la creación, mantenimiento o incrementación de fuentes de trabajo; a la construcción, adquisición, mejora, ampliación o refacción de viviendas; a la pavimentación, veredas, redes eléctricas, gas, instalaciones sanitarias, teléfonos; adquisición y conservación de vehículo para el socio que la utilice en su actividad específica de interés para la comunidad; a ejecución de obras de bien público,

⁵ Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito. <http://www.archicoop.com.ar>

⁶ Las cooperativas de crédito reconocen su origen en nuestro país a principios del siglo XX, particularmente en la forma de Cajas Rurales Cooperativas, y tienen el mérito de haber sido objeto del primer proyecto parlamentario de legislación sobre cooperativas, presentado por el Senador don Francisco Uriburu en la sesión del cuerpo respectivo del 2 de setiembre de 1905

como dispensarios, maternidades, escuelas, templos, bibliotecas, estadios; a la adquisición de bienes aplicados al ejercicio profesional; y en general para toda actividad comercial, industrial o social que merezca ser promovida o facilitada.

El día 4 de mayo de 1965 en el local de la Cámara de Comercio de Trenque Lauquen se reunió un grupo de comerciantes con el fin de formar una cooperativa de crédito auspiciada y asesorada por el IMFC. Dicha cooperativa abrió sus puertas el 19 de setiembre de ese mismo año, acompañada de un numeroso público, autoridades municipales y legisladores provinciales y nacionales locales. El presidente del Consejo Directivo, Sr. Eduardo Devoto, pronunció un enjundioso discurso señalando propósitos y finalidades del organismo. “No venimos a competir con nadie, ni vemos enemigos en nadie”, señaló. Y remarcó que tanto él como los demás integrantes del cuerpo directivo tenían conciencia de las dificultades que habría que enfrentar en la ejecutoria de la flamante caja, pero que habían asumido la responsabilidad de su conducción, en la certeza de que se emprendía con ello una obra de positiva utilidad para Trenque Lauquen. Destacó que “la eficiencia de los servicios que prestará la Caja estará condicionada por el apoyo que reciba de los asociados, pues su actuación girará en torno a los recursos de que pueda disponer por vía de depósitos”. Afirmó categóricamente que “de ninguna manera, la faz política, religiosa o de raza tendrá injerencia alguna en la acción de la Caja”⁷. Esta declaración final fue importante porque, en torno a esta iniciativa, sobrevolvaba la desconfianza hacia la tendencia de izquierda del IMFC.

El Sr. Nelson Giribaldi, representante del IMFC, reseñó antecedentes y motivos de la creación de las Cajas de Crédito en una am-

plia exposición, reafirmó los conceptos de Devoto y agregó que el IMFC prestaría toda la ayuda posible. Aludió también a la campaña que realizaban algunos sectores en contra del Instituto y de las Cajas de Crédito y refutó con fervor los cargos señalando que mientras las Cajas de Crédito tenían escasa actividad a nadie le molestaban, pero que al crecer en monto gigantesco las dimensiones de sus actividades movilizaban en su contra a sectores que insistían en afirmaciones que calificó de calumniosas.

En Trenque Lauquen se observó el apoyo a través de los medios a esta nueva actividad. Se reiteraron en varias oportunidades las bondades de la organización cooperativa y permanentemente se informó sobre sus logros. Un ejemplo de esto es el siguiente fragmento:

Los bancos no dan créditos a personas o empresas con escasos recursos económicos. Por eso los obreros, empleados, docentes, profesionales, estudiantes, pequeños comerciantes, industriales, agropecuarios, deben asociarse a las cooperativas de crédito para ayudarse a sí mismos, ayudando a los demás. La Caja Popular de Crédito de Trenque Lauquen promueve la ayuda mutua y la solidaridad social.

Luego, continúa:

Las cooperativas de Crédito no funcionan por lucro ni por caridad; funcionan como entes de servicio. Este principio fundamenta su importancia como herramienta en el terreno crediticio, de autodefensa de los factores de la producción y el consumo en base al autoabastecimiento del crédito. Las disponibilidades de una Caja de Crédito surgen de su capital accionario y del movimiento financiero de la masa societaria. Los préstamos se otorgan teniendo en cuenta la solvencia moral y la voluntad de

⁷ Devoto, Eduardo. *La Opinión*, 21 de setiembre de 1965.

trabajo del socio solicitante. Se toman otras garantías (segunda firma) para respaldarlo ante acontecimientos fortuitos⁸.

Los créditos de una cooperativa van orientados contra la especulación y la usura; combaten la inflación, pues se conceden solamente con fines útiles y productivos; tonifican la economía general al expandir entre su masa societaria las posibilidades de producción y consumo. Estos principios básicos encontraron eco en nuestra ciudad. Como expresó una de los miembros de la Caja:

Éramos un grupo de vecinos muy idealistas, soñábamos con lograr el bienestar general, y poníamos toda nuestra energía en lograr el progreso de la comunidad. Era una época donde la palabra dada valía, así como la reputación ética de la persona. En algunos casos de vecinos muy conocidos, no se necesitaban firmar papeles ni garantías. Simplemente lo charlaban los miembros del Consejo local y el gerente, y concedían el préstamo⁹.

Las palabras de otro integrante nos trasladan a esa época y detrás de su recuerdo distinguimos la esperanza, la confianza depositada en esa utopía y también la animosidad que había generado la situación económica posterior a 1955:

Era un despertar de la sociedad. Era otra cosa. Los bancos eran muy selectivos. Era una máquina aceitada (...) Recuerdo el tiempo como una epopeya, un sueño realizado. Reconozco que me enganché en la cooperativa con algo de resentimiento, Perón había emparejado al obrero, pero no fue suficiente.¹⁰

Luego habla de las personas que comprendieron que era interesante motorizar ese sueño y menciona a destacados vecinos que se involucraron con entusiasmo en el proyecto: "La palabra 'banquero' suele ser un término tabú para el hombre de la calle, pero hoy hemos demostrado que somos capaces de manejar y administrar el dinero"¹¹.

La comunidad trenquelauquense rápidamente comenzó a sentirse parte de la propuesta. A apenas ocho meses de su creación, ya contaba con \$12.111.633 en préstamos directos e indirectos otorgados¹². El éxito no era solo de ellos. Como cuenta Raúl Fáchal, secretario de la Caja de Pehuajó:

Idéntica situación se observaba en la vecina localidad de Pehuajó que había emprendido el mismo desafío paralelamente a Trenque Lauquen y que llegó a contar con mil socios antes del año de su funcionamiento logrando la complementariedad de socios de reconocida trayectoria comercial con amas de casa, trabajadoras domésticas y mecánicos.¹³

En el discurso de inauguración de la Caja de Pehuajó, Fáchal expresó:

Hoy es un día trascendente para Pehuajó, nace una nueva institución que modificará en un futuro no muy lejano el panorama económico y social de nuestra zona. Las cooperativas de crédito cumplen una función superior a cualquiera institución en lo que a progreso y dependencia económica se refiere, es la única forma de hacer que el federalismo sea una realidad y no una mera expresión de deseo. Se ha hablado hasta el cansancio de la descentralización de nuestro país, de que es necesario

⁸ *La Opinión* de Trenque Lauquen, martes 13 de julio de 1965.

⁹ Nazar. Entrevista (2012).

¹⁰ Conesa. Entrevista (2012)

¹¹ Discurso del Sr. Nazar en la inauguración de la Caja de Pehuajó, 6 de noviembre de 1965.

¹² *La Opinión* de Trenque Lauquen, 24 de mayo de 1965.

¹³ Fáchal. Entrevista (2012).

trasladar las industrias al interior como una manera de solucionar los problemas de hacimiento, vivienda, transportes de la capital que hasta ahora concentra la casi totalidad de la actividad industrial. Pero esa transformación no se logra con leyes y decretos, porque si los industriales se concentran en las grandes ciudades es porque disponen de los recursos provenientes del ahorro nacional y del dinero circulante. Las cooperativas de crédito tienden precisamente a esa descentralización y hacen que los recursos de cada lugar se reinviertan en ese mismo lugar, propiciando el progreso y bienestar¹⁴.

A manera de ejemplo, el día que abrió sus puertas la Caja de Pehuajó el monto de los fondos depositados sobrepasó las expectativas de sus impulsores al superar los dos millones de pesos, cantidad superior a otras Cajas de ciudades más importantes, como Junín. Es importante destacar la suma de quinientos mil pesos colocada por la Cámara de Comercio, Industria y Producción, en señal de apoyo a la iniciativa comunitaria.

El acceso al crédito era fácil en función del conocimiento que se tenía de las personas en comunidades chicas, pero también algunos autores señalan que a veces esta confianza jugaba una mala pasada a las Cajas, porque sin poner en duda la solvencia moral de las personas no siempre podían hacer frente a sus obligaciones y se debilitaba todo el sistema. De alguna manera algo de eso pasó en Trenque Lauquen. No se podía ser “una sociedad de beneficencia”, como dice César Conesa, sin soslayar las condiciones que prepararon su desmoronamiento.

Trenque Lauquen se mostró activo frente al acecho de aquellos que querían poner freno a la expansión del crédito cooperativo y que obstaculizaban el ímpetu inicial. En palabras

de Ángel Petriella:

La Asociación de Bancos de la República Argentina y la Asociación de Bancos del Interior reclaman medidas y toman una serie de decisiones que afectan a las cajas de crédito cooperativas. El Banco Nación dispone, mediante circular de su directorio, prohibir a sus clientes la negociación de cheques librados por las cajas, la supresión de servicios a éstas e incluso el cierre de sus cuentas corrientes. La inmediata respuesta del movimiento cooperativo será la de rodearse de organizaciones sociales, instituciones y personalidades para defender la continuidad de la experiencia cooperativa. El 8 de agosto de 1965 se realiza un imponente acto en el Luna Park, donde asisten representantes de las diversas ramas de la cooperación, del movimiento obrero, gobernadores, legisladores e incluso el vicepresidente de la Nación. A este acto le suceden meses de campañas contra las cooperativas de crédito nucleadas en el IMFC, privilegiando la “acusación” de izquierdismo a sus dirigentes, y de estructurar las actividades del movimiento cooperativo en función de fines inconfesables. El IMFC sale al cruce de este agresivo posicionamiento señalando sus fines al servicio del desarrollo nacional: “La única política que ha inspirado la labor del IMFC –dice una declaración de la regional Santa Fe del 25 de octubre– es la que indica el deseo de servir al país mediante la unión de todos los argentinos, de los auténticos productores de una tarea común, de ayuda mutua, fraternidad y solidaridad humana”¹⁵

La reacción de los cooperativistas se observó a través de una virulenta solicitada en los diarios del 1° de diciembre y la convocatoria al acto de protesta para el día 3. El acto fue multitudinario y la voz del vicepresidente Carlos Humberto Perette, defensor tenaz del

¹⁴ Fáchal, Raúl. Discurso de en la inauguración de las Caja. Diario *Noticias* de Pehuajó, 8 de noviembre de 1965.

¹⁵ Petriella (2008).

cooperativismo, se hizo sentir: “Queremos quebrarle el espinazo a los explotadores del pueblo argentino”, expresó. También censuró que se invocara la existencia de ideologías extremas (comunismo) en el movimiento cooperativo para combatirlo.

La misma problemática se observó en Pehuajó, donde no fue fácil insertar el concepto de crédito cooperativo. Como sostuvo Fáchal en la inauguración de la Caja de esa localidad,

cuando los hombres encuentran el modo de solucionar sus problemas aparecen sectores que son minoría, pero con fabulosos recursos económicos, y realizan campañas difamatorias para ganar la adhesión de los desprevenidos; afortunadamente nuestro pueblo está informado.¹⁶

La Asociación Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres (ACIEL) había participado en cercenar la actividad de las Cajas encontrando la oposición no sólo de los cooperativistas sino de la CGE en la defensa de sus principales proveedores de financiamiento a las empresas representadas por la confederación. La Federación Argentina de Cooperativas de Crédito fijó su posición en la defensa de la actividad cooperativa.

Una nota enérgica y mordaz de Clemente E. Enrico expone el sentimiento de los cooperativistas:

¿Qué quiere ACIEL? Simple: un cooperativismo apático, dormido e inoperante. No cumulgamos con las ideas mercantilistas de ACIEL. Si analizamos quiénes son, veremos el eterno coro de los intereses creados, dispuestos siempre a desviar a la opinión pública hablando de una libertad sui géneris, la que pretende orden político y jungla en lo económico, escudo tras el cual se esconden los que no se atreven a

defender directamente sus privilegios. Son los mismos que se ruborizan cuando el vicepresidente se indigna por aquellos a quienes preocupa más el engorde de sus toros que el hambre de sus peones. ¿Acaso esos “descubridores de comunistas” piensan afirmar que también son comunistas países como Suecia, Dinamarca, Israel, Holanda, Canadá, EEUU, Inglaterra, Italia, donde el movimiento cooperativista aniquiló todo resabio de privilegio e injusticia? Ellos mismos se mostraron como en realidad son: representantes de la intermediación parásita, del lucro inescrupuloso, el atraso y la injusticia. El país debe salir adelante con el esfuerzo de todos y de nadie en particular. Cabría preguntarse, con honestidad y franqueza, quién es el vehículo de la subversión y quién alienta el golpismo, si el cooperativismo, que quiere imponer la justicia, el trabajo, la paz, el bienestar social, o los sectores que buscan perpetuar sus privilegios mediante la violencia, contra la voluntad de la mayoría, incluso amenazando la estabilidad jurídica e institucional de la República. El extremismo más peligroso es el de los que no comprenden que una sociedad organizada debe sustituir el individualismo. Que el hambre y la riqueza no pueden convivir. Cada ciudadano argentino tiene la histórica tarea de ocupar su lugar en pos del orden, la paz y el bienestar general.¹⁷

Finalmente las medidas quedaron transitoriamente sin efecto. La ofensiva llegó con un nuevo golpe militar. El gobierno de la “Revolución Argentina” encabezado por el Gral. Onganía inició, a poco de tomar el poder, un doble ataque al movimiento cooperativo: puso en vigencia una normativa restrictiva de su operatoria y acentuó la campaña difamatoria contra las autoridades del IMFC en los medios de prensa, lo que originó una crisis de confianza con la consiguiente “corrida”

¹⁶ Fáchal, Raúl. Discurso de en la inauguración de las Caja. Diario *Noticias* de Pehuajó, 8 de noviembre de 1965.

¹⁷ Clemente Enrico. *La Opinión*, viernes 3 de septiembre de 1965.

entre los ahorristas. Es propicia la oportunidad para mencionar la anécdota de un vecino pehuajense al referirse a la fiesta que realizó la Cooperativa seis días después del golpe para agasajar al socio N° 1000. Dadas las circunstancias, el socio no apareció y la placa que iban a entregarle quedó como un mudo vestigio de este importante proyecto que se vio malogrado por la política gubernamental a menos de un año de su inauguración. “Onganía al liquidar las órdenes de crédito nos cortó las manos”

Pese al esfuerzo realizado para revertir la situación, hacia 1973 sólo sobrevivían aproximadamente 400 entidades, que lograron recuperarse parcialmente durante el siguiente breve período democrático.

Las preguntas acerca de qué había pasado con la Caja trenquelauquense comenzaron a circular en los medios de comunicación y entre la población en general. Algunos se atrevían a esbozar causas por las cuales la Caja no podía funcionar, como es el caso de Malke (seudónimo de Mario O. Gurovich) que señalaba:

Es que desde el vamos la Cooperativa de Crédito se vio asediada desde afuera y desde adentro. Desde afuera porque todas las cooperativas de este tipo “molestan” a ciertos intereses oligárquicos y desde adentro porque lamentablemente su dirección fue confiada a manos inexpertas, desembocando todo ello en la situación actual.¹⁸

El 5 de mayo de 1968 se llevó adelante una Asamblea Extraordinaria convocada por el síndico y en la que se designó una Comisión Investigadora.

Para el semanario *Tribuna* la situación era confusa y era necesario clarificar la situación. Su reclamo era la desvirtuación del sistema, a pesar del reconocimiento positivo de la ini-

ciativa. El semanario denunciaba un manejo discrecional de depósitos con criterio poco claro y deficientemente documentado y hablaba del otorgamiento de créditos sin ninguna garantía ni responsabilidad a personas vinculadas al manejo de la Caja.

El 24 de agosto de 1968, ante la natural inquietud manifestada por algunos asociados, el Consejo de Administración brindó -a través de una solicitada- explicaciones en las que se reflejaba tanto el desencanto como la ilusión de solucionar el conflicto:

1.- La Caja de Crédito ha cumplido una innegable función social poniendo al servicio de sus asociados todos sus escasos recursos financieros. Es conocido por todos las dificultades de diverso orden que debió sortear desde su nacimiento comenzando por la falta de un real y efectivo apoyo y concluyendo con las trabas impuestas por normas oficiales que en lugar de posibilitar su crecimiento cercenaron su operatoria.

2.- La Caja de Crédito pertenece a sus asociados y a ellos hemos reunido en múltiples oportunidades informando de su marcha, de sus alternativas y de sus problemas a través de asambleas, reuniones, comunicados periódicos. En oportunidad de cada renovación de Consejo solicitamos el aporte y representación de nuevos valores caracterizados por la industria y el comercio que dinamizaría a la institución. Hemos agotado en ese sentido las gestiones desde la primera renovación del Consejo con resultados negativos.

3.- Llegamos así al 5 de mayo de 1968, fecha de la última asamblea ordinaria en cumplimiento de las disposiciones estatutarias. Se designó un nuevo Consejo que no logró hacerse cargo al conocer la delicada situación financiera de la institución. Se convocó nuevamente a asamblea extraordinaria el 7 de julio pasado, que pasó a un cuarto intermedio hasta el 28 del

¹⁸ *Tribuna*, 24 de octubre de 1970.

mismo mes para dar lugar a la elección de autoridades y finalmente designar un Consejo de Administración, que, ante la falta de recursos financieros de la entidad y por mandato de la Asamblea resolvió liquidar la operatoria de la Caja dando cuenta al Banco Central con acogimiento al art. 27 de las normas básicas del decreto Ley 16.898.

4.- En estos momentos el Consejo elabora un plan de devolución de las imposiciones (depósitos) y recuperación de la cartera de créditos que pondremos en conocimiento de los asociados a la brevedad.

5.- La posibilidad de la reapertura de la Caja no está definitivamente cerrada. Ello depende fundamentalmente del interés que demuestren sus asociados especialmente aquellas entidades de mayores recursos financieros. En la Asamblea recogimos el aliento de personas e instituciones para esa recuperación. Por ello confiamos en la posibilidad de su reapertura una vez que este Consejo cumpla una primera etapa de efectivizar la parte principal en su carta de crédito.¹⁹

Tristemente no se logró su reapertura. Las palabras de aliento no se concretaron en acciones reales y tal vez se conjugó la falta de confianza, el temor frente a las acciones del gobierno y también el compartir la idea del “riesgo” que constituía esta forma de asociación. Como expresó Juan Ramón Nazar: “La gente tenía miedo. Nos consideraban ‘peligrosos’. No existía una conciencia entre la población que los moviera a defender esto que era de todos y para todos, que representaba el más profundo republicanismo”.

Se necesitaron más de dos décadas para que la población trenquelauquense fuera testigo de la reaparición de una nueva entidad de crédito cooperativa. “El banco de los socios y para los socios ahora también al servicio

de Trenque Lauquen y su zona de influencia”, enunciaba la propaganda del Banco Local Cooperativo Limitado que abrió sus puertas el 26 de marzo de 1982 en carácter de sucursal de la Casa Central de Chacabuco y sumándose a las filiales bonaerenses de Saladillo, Lincoln, Arribeños, Colón, Zárate, Pergamino, Rojas, Luján, 25 de Mayo, Las Flores, Arrecifes y Salto.

En el caso de Trenque Lauquen, el Banco Local surgió de la licitación efectuada por el Banco Central al ex Banco Oddone. Ocupa las mismas instalaciones hasta la fecha. Se instituyó como una entidad de puertas abiertas a la comunidad, trabajando en armonía con el resto de los sectores y con un fuerte acento en la actividad cultural como también en ese año clave que fue 1982 para la historia nacional; se dedicó a la formación política ciudadana organizando debates a través de mesas redondas con la presencia de personalidades del ámbito político nacional de diferentes corrientes de opinión. La educación cooperativa fue otro de los ejes de preocupación plasmados en una actitud de servicio y apoyo económico hacia los establecimientos educativos, en charlas sobre cooperativismo brindadas a docentes, estudiantes, asociados, empleados del banco y público en general. Una modalidad interesante de llegada a los socios, que continúa vigente, fue la publicación quincenal de la revista Acción, que brindó un profundo análisis de la realidad política, económica, socio-cultural a nivel nacional e internacional, de actualización cooperativa y de intercambio de experiencias y realizaciones solidarias.

A través de lo expuesto coincidimos con sus propulsores iniciales en que el Banco debía “transformarse en una cosa viva y no algo limitado exclusivamente a la operatoria bancaria”²⁰.

¹⁹ Solicitada. *La Opinión*, 24 de agosto de 1968.

²⁰ Navarro, Héctor. *La Opinión* de Trenque Lauquen, 6 de marzo de 1982.

Cabe destacar el fuerte impacto que tuvo la implementación de la tarjeta de crédito Cabal para amplios sectores de la población. Al igual que en su momento las Cajas de Crédito incluyeron a sectores excluidos del sistema crediticio tradicional, la tarjeta o el nuevo “dinero plástico” se hizo accesible a la clase media trabajadora que hasta el momento no podía gozar de esos beneficios.

CONCLUSIONES

Decíamos al comienzo de este trabajo que la capacidad para pensar y actuar en conjunto es lo que ha distinguido a comunidades pequeñas que han logrado día a día ofrecer una mejor calidad de vida a sus habitantes. Ese espíritu estuvo presente en Trenque Lauquen a lo largo de toda su historia y a través de diversas actividades, tanto del área comercial, industrial, agrícola ganadera, como artísticas y educativas.

La Caja de Crédito Cooperativa fue una idea

nacida en el seno de la comunidad trenquelauquense, que compartía el mismo espíritu que había imbuido a tantos a lo largo de todo el país. También acompañaron la tarea transformadora del IMFC y sobre todo lo que representó para ese momento histórico y en general para el movimiento cooperativo la figura de Floreal Gorini. Fue una de las tantas maneras que tiene Trenque Lauquen de mostrar que es capaz de atreverse a la innovación.

Muchos de los proyectos emprendidos a lo largo del tiempo resultaron exitosos. Otros, naufragaron. Pero el espíritu solidario y la capacidad de lucha de nuestra comunidad no se agotan. Nuevas personas con nuevas ideas aparecen, y nuevos proyectos reemplazan a los antiguos, mostrando en el horizonte trenquelauquense un futuro donde el trabajo mancomunado en pos del desarrollo de la comunidad seguirá ocupando un lugar preponderante.

BIBLIOGRAFÍA

- Bleger, Leonardo. “La Banca Cooperativa”. *Iniciativa para la transparencia financiera*. www.itf.org.ar.
- Cieza, Daniel y Mario Cesar Elgue. “La Economía social y el Peronismo Histórico”. *2do. Foro Federal de Investigadores y Docentes en Economía Social*, 2004.
- Goires, María Cristina y Gabriela Ibarzabal. “Caja Popular de Crédito en Trenque Lauquen”, en *Cuartas Jornadas de Historia Regional del Oeste Bonaerense*, Trenque Lauquen, 2012.
- Montes, Verónica Lilian y Alicia Beatriz Ressel. *Presencia del Cooperativismo en Argentina*. Buenos Aires: Instituto de Estudios Cooperativos, Facultad de Ciencias Económicas, UNLP, 2003.
- Kesselman, Silvia E. *Las Cajas de Crédito, una mejor opción para el crédito a las PYMES*. Inédito. Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional del Nordeste.
- Kreimer, Jaime. *Qué es una cooperativa de crédito y el IMFC*. Rosario: Ediciones Instituto, 1963.
- Petriella, Angel, “Las Finanzas Populares como una alternativa de desarrollo”. Banco Credicoop, en *II Encuentro de Finanzas Populares y Solidarias. Verdades y desafíos*, Ecuador, 2008.
- Plotinsky, Daniel. “La Construcción de una identidad en el cooperativismo de crédito argentino: el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos”, en *Quinto Encuentro de Investigadores Latinoamericanos de Cooperativismo*, Brasil: Archivo Histórico del Cooperativismo, 2008.
- “Banco Central de la República Argentina y Cooperativismo de Crédito. Una relación conflictiva (1958-1969)”, en *XXI Jornadas de Historia Económica*, Buenos Aires: 2008.

Rezzónico, Alberto: "La intermediación como rasgo distintivo y carácter esencial del crédito cooperativo", *Revista IDELCOOP*, 1979, Tomos 3 y 4, pp. 343 a 355.

Rubinzal, Diego: "Regresan viejos jugadores al sistema financiero doméstico. Renacen las Cajas de Crédito", *Página 12*, 2006.

Schujman, León: "El cooperativismo de crédito y su aporte al desarrollo. experiencia del crédito solidario en la Argentina", *Revista IDELCOOP*, 1979, Tomo 2, pp. 173 a 197.

SOLICITADAS

- "Rezzónico: Se mantiene intacta nuestra honrosa tradición", *Revista Acción*, 16 al 28 de febrero de 1981, p. 13.
- "El lenguaje irrefutable de los hechos traduce el definitivo compromiso del IMFC con los más altos intereses del pueblo argentino", *Revista Acción*, 1 al 15 de abril de 1981, p. 9.
- "El IMFC decide otorgar su primera distinción al mérito cooperativo al Dr. Carlos H Perette", *Revista Acción*, 16 al 31 de octubre de 1976, pp. 6 y 7.
- "XX aniversario del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos". *Revista IDELCOOP*, 1979, Tomo 1, pp. 121 a 143.